

VOLUNTAD DE CONOCIMIENTO Y ESCEPTICISMO EN *PRIMERO SUEÑO*

Raquel Montesa Bernet

(Universidad de Murcia)

INTRODUCCIÓN¹

El estudio de *Primero Sueño* de Sor Juana Inés de la Cruz es tan apasionante como perturbador. El gran número de enfoques desde los que ha sido analizado envuelve el poema en una atmósfera de interpretaciones que se ven continuamente cuestionadas por otro gran número de reflexiones diferentes. Y esto se debe a que la figura de Sor Juana Inés de la Cruz es la más sobresaliente y representativa del barroco latinoamericano y quizá de toda la larga etapa colonial.

Partiendo de una visión global del poema, nuestro trabajo analiza la imagen del **sueño** como vía de conocimiento. ¿Por qué se nos describe una aventura cognoscitiva como algo soñado? En el poema, el alma es la encargada de aprehender, es la mediadora del saber, pero ¿qué es lo que pretende conocer? ¿Es el alma la única precursora del conocimiento? ¿Cómo se lleva a cabo el viaje cognoscitivo en el poema?

Muchas son las cuestiones que pueden extraerse tras la lectura de *Primero Sueño* pero sin duda, el interrogante mayor y más veces planteado por los estudiosos es cuál fue el propósito de Sor Juana, cuál es la intencionalidad de una obra de tal envergadura. Sabemos que esta pregunta quedará siempre abierta a las más diversas interpretaciones. Nuestro trabajo es un intento de ofrecer un nuevo enfoque desde el cual podamos aproximarnos a dicha cuestión. No pretendemos establecer juicios cerrados sino, más bien, abrir muchos de los argumentos de la crítica que parecían cerrados. El mundo de Sor Juana y el de *Primero Sueño* es un mundo abierto, cada lectura nueva nos lleva a nuevos interrogantes.

¹ Resumen: Este trabajo analiza el poema *Primero Sueño*, de Sor Juana Inés de la Cruz, e intenta dar respuesta a las siguientes cuestiones: ¿Por qué describe el poema "un sueño" como vía de conocimiento? ¿Qué es lo que pretende conocer el alma en *Primero Sueño*? ¿Cómo se lleva a cabo la aventura cognoscitiva en el poema? ¿Cuál es la actitud de Sor Juana frente a la imposibilidad de aprehensión total del universo? ¿Se trata de un poema escéptico?

Palabras clave: sueño, conocimiento, escepticismo.

Para nuestro estudio tomamos como referencia la visión de Octavio Paz en el capítulo dedicado a *Primero Sueño* en su libro *Sor Juana Inés de la Cruz o Las Trampas de la Fe*², así como también el estudio que José Gaos lleva a cabo en *El sueño de un sueño*³. Ambos trabajos coinciden en resaltar la enorme originalidad del poema de la religiosa pero mantienen posturas diferenciadas en cuanto a la pretensión y significación del mismo. Tomamos como referente también, la crítica de Antonio Alatorre al estudio de Paz, recogida en *Y diversa de mí misma entre vuestras plumas ando* con motivo del Homenaje Internacional a Sor Juana Inés de la Cruz, 1993.

EL SUEÑO DE SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ

Una primera lectura del poema de Sor Juana puede ser un viaje lleno de luces y sombras para todo lector, las mismas luces y sombras que rodean el alma durante su viaje hacia el conocimiento. La poetisa utiliza una estructura estrófica, además de rasgos y recursos lingüísticos, de la misma manera que Góngora en sus *Soledades*. En ambos casos, el lenguaje se nos presenta como dificultad añadida e igualmente indispensable si se quiere llegar a comprender el poema. Al caracterizar el lenguaje como "dificultad añadida" puede parecer que lo consideramos un obstáculo para su entendimiento, pero no es así. Tal vez sea más apropiado el apelativo de "requerida" ya que se trata de una dificultad necesaria para este poema.

Como bien afirma Antonio Alatorre en su lectura de la obra: «el gongorismo de *Primero Sueño* (...) no es una cobertura sustituible por otra, sino parte de su esencia misma. Fondo y forma son aquí una sola cosa.»⁴ En su estudio, Alatorre mantiene la tesis de que el poema no fue escrito para el vulgo sino que fue dirigido a los entendidos, para aquellos "aptos" que podrían comprender el poema sin dificultad. De este modo afirma que se trata de un poema "transparente y deleitoso".

En nuestra opinión, este argumento no exime el hecho de que el poema en sí requiera un determinado esfuerzo para su comprensión. Es un poema que precisa una alta concentración, un determinado nivel de conocimientos, una especial

² Octavio Paz, *Sor Juana Inés de la Cruz o Las Trampas de la Fe*, México, Fondo de cultura económica, 2004, pp.469-507.

³ José Gaos, *El sueño de un sueño* en *Historia Mexicana*, X, 35, México. 1960, pp.54-71.

⁴ Antonio Alatorre, "Lectura de *Primero Sueño*" en *Y diversa de mí misma entre vuestras plumas ando*, Homenaje Internacional a Sor Juana Inés de la Cruz, p.111.

“aptitud”, etc. ¿No es, por tanto, un poema de costosa comprensión? Será un poema “transparente y deleitoso” según sea el saber del lector. Y, a pesar del nivel del lector, consideramos que una única lectura del poema no vuelve “transparente” su tema.

El hecho de que en la edición de la *Respuesta* de 1692 el poema se titulase *Primero sueño, que así intituló y compuso la madre Juana, imitando a Góngora* es otra similitud entre ambos poemas pero su parecido no va más allá de esto. La mayor parte de los críticos coincide en subrayar las diferencias existentes entre el *Sueño* y las *Soledades*, por encima del paralelismo expuesto anteriormente. Según Octavio Paz, ambas obras persiguen conocer una realidad, la diferencia es que la de Góngora es la «transfiguración verbal de la realidad que perciben los sentidos» y el poema de Sor Juana es un «discurso sobre una realidad vista no por los sentidos sino por el alma»⁵. Se trata de obras que emplean medios diferentes en su intento de comprensión de la realidad. En apartados posteriores tendremos ocasión de comentar y analizar esta realidad que se describe en el poema, así como el papel del alma en el proceso de conocimiento.

-Análisis descriptivo del poema:

«El poema fluye sin interrupciones ni divisiones fijas» -nos dice Paz- «es artificial dividir el poema en partes o secciones; al mismo tiempo, es indispensable.»⁶. Y de este modo, Octavio Paz establece una estructura tripartita: el dormir, el viaje y el despertar. José Gaos lo divide en cinco: la media noche, el dormir, el sueño, el despertar y el amanecer. En la edición de la obra de Sor Juana presentada por Georgina Sabàt de Rivers y Elías L. Rivers⁷, se diferencian tres grandes bloques: el prólogo (noche y sueño del cosmos), el sueño intelectual del hombre y el epílogo (triunfo del día). Se han propuesto muchas otras formas de división entre la crítica que no es necesario enumerar aquí. A pesar de que no se llega a ningún acuerdo con respecto al número de partes que componen el poema, la mayoría de estudiosos coinciden en afirmar que el centro está constituido por el sueño, entendido éste como la aventura intelectual o el viaje cognoscitivo del alma. Se trata del momento cumbre del poema, la visión del conocimiento y el intento de

⁵ Octavio Paz, *Las trampas de la Fe*, p.470.

⁶ Op.cit. p.483.

⁷ Sor Juana Inés de la Cruz, *Obras selectas*, colección dirigida por Dámaso Alonso, prólogo, selección y notas de Georgina Sabàt de Rivers y Elías L. Rivers, Barcelona, Noguer, 1976.

aprehensión llevado a cabo por el alma. Ésta es la parte que requiere la mayor atención en nuestro estudio.

A continuación, intentamos establecer una estructura del poema que nos facilite nuestro análisis, no sin advertir antes que se trata sólo de una forma práctica de remarcar lo que consideramos como el momento cognoscitivo central. Esto no quiere decir que entendamos sólo esta parte central como el intento de conocimiento por parte del alma ya que, para que este intento se lleve a cabo es indispensable la totalidad del poema, con lo que resulta ser todo un proceso de imposible reducción. Tal y como afirma Alatorre en su lectura del poema, es preferible limitarse a «admirar la fluidez de las transiciones: entre el dormir y el viaje, y entre el viaje y el despertar no hay punto, por así decir, sino sólo punto y coma». Sin embargo, para el objetivo central de nuestro trabajo es necesario crear y establecer “fronteras de atención”, por decirlo de algún modo.

El poema se abre con la descripción de una “pavorosa sombra fugitiva”⁸ que se dirige al cielo. Se trata de la llegada de la oscuridad, la llegada de la noche. Sor Juana quiere hacernos concebir la noche como una nueva fase, enfatiza la llegada de la noche por encima de la huída del día. Una sombra nacida de la tierra se encamina al cielo, borrando la luz. La oscuridad trae el silencio y el sueño como armas contra la luz y la “vida”, y así todo queda sumido en la noche. La vida queda detenida.

Tras la llegada de la noche, comienza el dormir del cuerpo donde los sentidos quedan “si privados no, al menos suspendidos” (v.172) “del que ejercicio tienen de ordinario” (v.169). Y es, a partir de este momento, cuando el alma se encuentra libre, sin cadenas que impidan su viaje y ascensión hacia el conocimiento, hacia el saber. Suspensa en el aire, puesta sobre lo que en su parecer es una cima altísima de un monte, el alma “la vista (...) libre tendió por todo lo criado”. Son estos los versos que, en nuestra opinión, inician la parte central del poema. El fragmento que merece nuestra atención se extiende desde el verso 440 al verso 872. En este punto se le ofrece al alma la oportunidad de admirar la realidad, de vislumbrar la esencia de todo. Ante esta enorme revelación, el intento de comprensión es inútil, el alma fracasa en su pretensión de conocerlo todo en un mismo momento. Aún así, la voluntad de conocer no se ve agotada y se emprende un segundo intento

⁸ V. 9.

siguiendo un método de aprehensión diferente. En el apartado siguiente tendremos ocasión de comentar este pasaje más detenidamente.

Tras el segundo intento de conocimiento se inicia el lento despertar, se comienzan a “desatar las cadenas del sueño” (v.853) y la luz hace su aparición con un nuevo día. Finalmente se cierra el poema con “el mundo iluminado, y yo despierta”.

¿Se trata de un poema inacabado? ¿Lo escribió nuestra autora pensando en continuarlo con un segundo sueño? Existen opiniones al respecto para todos los gustos. Según J. Gaos «Cabe pensar que el Primer Sueño es el poema de un sueño sin posible segundo, por lo radical y definitivo del primero»⁹ Según Paz, mientras establece un paralelismo entre el cuadro *Melancolía 1* de Durero y el *Sueño* de Sor Juana, ambas obras son «la primera fase de un proceso (...) se abren hacia lo inacabado y que aún no tiene nombre. Son obras que, espiritualmente, colindan con lo infinito»¹⁰. En contraposición a la idea de Paz, Alatorre nos dice que el poema está «perfectamente terminado en punto final, y cerrado y compacto en sí mismo»¹¹.

En nuestra opinión, ambas posturas contienen aspectos importantes que hay que considerar. En ningún caso pensamos que Paz nos quiera decir que Sor Juana pensase continuar el poema con un “Segundo Sueño”, o que lo dejase “en puntos suspensivos” como dice Alatorre al respecto. Se trataría más bien de una obra “abierta hacia lo inacabado” en cuanto a que su tema es inacabado, es un continuo proceso. El intento de conocimiento es un continuo dormir y despertar para todo ser humano. Tras el sueño llega el despertar y, se intuye un sueño más tras éste y así sucesivamente. No existe fin en la aventura del conocimiento. En cuanto al aspecto formal, el poema está perfectamente concluido.

La mayoría de estudiosos coincide en resaltar la simetría del poema, su construcción está perfectamente cerrada. Aceptemos la división que aceptemos, el poema queda reducido a parejas de contrarios envolviendo el sueño o viaje central. Si seguimos la división tripartita de Paz, la estructura se plantea como *dormir-despertar* envolviendo el *viaje*; siguiendo a Gaos se confrontan la *media noche-amanecer* y *dormir-despertar*, alrededor del *sueño*.

⁹ *Sueño de un Sueño*, p.69.

¹⁰ *Las Trampas de la Fe*, p.506.

¹¹ *Lectura del Primero Sueño*, p. 103.

Así pues, la arquitectura de *Primero Sueño* se encuentra totalmente anclada y cerrada aunque sigamos defendiendo la tesis de Paz acerca de la continuidad del poema en cuanto a la temática se refiere.

-Sueño y conocimiento:

¿Qué se entiende por **conocimiento**? ¿Realmente *conocemos* la realidad que nos rodea? Desde la antigüedad, éstas y otras preguntas han sido planteadas sin que se haya podido dar una respuesta concreta. La Epistemología (del griego, *episteme*-conocimiento; *logos*-teoría) es la rama de la filosofía que se ha ocupado de la teoría del saber. En ella se recogen gran variedad de visiones que seguirán siendo ampliadas constantemente.

Existen muchas definiciones del término según la perspectiva que se quiera tomar para analizarlo. Entre las definiciones actuales del término *conocer* de la Real Academia, leemos "averiguar por el ejercicio de las facultades intelectuales la naturaleza, las cualidades y relaciones de las cosas". Pero, la pregunta es: ¿Qué entendió Sor Juana Inés de la Cruz por conocimiento? Sor Juana concibió el mundo como un ilimitado universo de interrogantes. La vida de la autora fue una continua búsqueda de respuestas. Su obra es el testimonio de lo que supone la voluntad de estudiar, de aprender y conocer todo lo posible. Como emblema de esta pasión por el conocimiento y la búsqueda de saber, Sor Juana compuso "un papelillo que llaman *El Sueño*"¹². El tema del poema se centra en el intento de conocer la realidad material del mundo, una ilusión constante en la vida del ser humano, la búsqueda del saber total.

Como anotamos anteriormente, en el poema se nos describe todo el proceso de conocimiento, desde la llegada de la noche con el dormir de los sentidos, hasta el despertar de éstos y el inicio del nuevo día. Todo esto forma parte del viaje cognoscitivo descrito por Sor Juana. Sin embargo, el punto central del poema es, como dijimos, el momento en que el alma, situado en lo más alto y liberado de las cadenas corporales, tiende la vista a su alrededor e intenta comprender la realidad.

No podemos comenzar a analizar este proceso sin intentar aclarar antes de qué manera emplea Sor Juana la imagen del sueño y por qué un sueño en la búsqueda del conocimiento de la realidad.

¹² «(...)de tal manera que no me acuerdo haber escrito por mi gusto si no es un papelillo que llaman *El Sueño*» Confesión de Sor Juana Inés de la Cruz en la *Respuesta*.

-Imagen del sueño como escenario del conocimiento:

En toda la tradición literaria, el sueño ha sido un elemento recurrente como representación del descanso, como medio de introducción de elementos fantásticos o también como ilusión donde es posible conseguir los deseos amorosos, etc. A cualquiera le resultan conocidos, aunque no haya leído la obra, los siguientes versos:

¿Qué es la vida? Un frenesí.
¿Qué es la vida? Una ilusión,
una sombra, una ficción,
y el mayor bien es pequeño;
que toda la vida es sueño,
y los sueños, sueños son.¹³

La imagen de la vida como sueño y su correlato del mundo como teatro fue ampliamente utilizada durante el Siglo de Oro como recurso literario de expresión de un desengaño o desconfianza ante la realidad.

J. A. Maravall, en uno de los apartados de su libro *La cultura del Barroco*¹⁴, analiza los diferentes tópicos de la época y entre ellos realiza un interesante estudio sobre este tema. Según él, se trata de una "estrategia moral y social del Barroco" que "tiene su arranque en las condiciones empíricas de la existencia real española de la época". Transcribimos a continuación parte de la tesis defendida por Maravall:

«Para el hombre como el de la cultura barroca, que –salvo muy escasas excepciones, en cuanto tales todavía no generalizadas- no ha llegado a formarse una nueva concepción científico-física del universo, resulta que ese mundo de fenómenos, de hechos empíricos, patente con tanta fuerza ante él, al que, en tanto que hombre moderno, no puede negar en su evidencia, no se le alcanza cómo haya de ser interpretado si no es en tanto que como sueño. (...) Por eso, para entender en toda su profundidad el problema que en el Barroco entraña esa tesis, hay que darse cuenta –lo que no sé si siempre se ha hecho así- de toda la fuerza y plenitud

¹³ Pedro Calderón de la Barca, *La vida es sueño*, Jornada segunda.

¹⁴ J. A. Maravall, *La cultura del Barroco*, pp.410-418.

que posee el sueño: es como otro plano de realidad. Por eso puede compararse con el de ésta, por eso pueden aproximarse.»¹⁵

Cerezo Galván va más allá y afirma que «ambos, sueño y vigilia, parecen fundirse o confundirse en un mismo magma de vivencias.»¹⁶

Desde este ángulo de visión debemos observar numerosas obras de escritores barrocos como Calderón, Lope de Vega, Shakespeare y otros tantos.

Pero no es ésta la concepción del sueño en Sor Juana Inés de la Cruz e intentaremos aclarar por qué. La escritora establece una clara división entre el momento de la vigilia y el momento del sueño. Como comentamos con anterioridad, el poema se inicia con la llegada de la noche y con ella la llegada de la oscuridad y el silencio. Se describe la entrada en una nueva fase: el dormir. La separación con la realidad propia de la vigilia es muy clara. Mediante la lucha de la sombra y la luz se llega a un nuevo “reinado”, por decirlo de algún modo, al reinado de la noche.

El sueño de Sor Juana es un sueño científico, un sueño donde la escritora puede expresar su interés por el conocimiento, su ansia de saber.

A propósito del análisis de la obra teatral *La Vida es sueño* de Calderón, Pedro Cerezo Galán nos dice: «En la cultura barroca, aún cristiana en sus últimas claves, opera siempre una voluntad de trascendencia. Se diría que el sueño se interpreta siempre desde el despertar, como tránsito a un nuevo horizonte»¹⁷. Para Sor Juana, el sueño es la única forma de trascendencia para el alma humana. Con el dormir de los sentidos, el alma se libera y trasciende hacia la sabiduría. El sueño físico del hombre lleva consigo la liberación y el despertar del alma.

El estado del sueño es, por tanto, el escenario adecuado para el conocimiento en cuanto que es la vía posible de liberación del alma. En nuestros sueños no nos son perceptibles las dimensiones de tiempo y espacio, todo se nos hace infinito ya que nos situamos en la esfera de la subconsciencia. Como el sueño físico del hombre, en el sueño relatado por Sor Juana, el espacio y el tiempo son medidos únicamente usando como referente el alma misma y su situación en relación con la luna y la llegada del amanecer, respectivamente.

-Viaje del alma. Agentes de conocimiento:

¹⁵ Pp. 412-413.

¹⁶ Pedro Cerezo Galán, *El sueño como método en el Barroco en La Universidad Complutense Cisneriana*. Editorial Complutense. Madrid, 1996, p.380.

¹⁷P.394.

Todo conocimiento debe ser analizado con respecto a la relación establecida entre dos términos básicos: aquello que es conocedor y aquello que es conocido. En todos los estudios que intentan describir y caracterizar el sentido del conocimiento, se establece que en éste se deben distinguir los siguientes elementos:

- El SUJETO de conocimiento, es decir, quién realiza la acción de conocer. Junto con el sujeto de conocimiento encontramos los agentes que hacen posible la actividad de este sujeto, a los cuales analizaremos a continuación.
- El OBJETO de conocimiento, es decir, aquello que el sujeto pretende conocer en el poema. Cuando el alma se sitúa en lo alto de "la eminente cumbre de un monte" de altura incalculable y tiende la mirada hacia "todo lo criado", es esto último lo que constituye el objeto de conocimiento. De hecho, este objeto de conocimiento se nos presenta de dos formas diferentes a lo largo del poema, según el método de aprehensión seguido por el alma en su aventura epistemológica. En otro apartado ampliaremos este análisis.
- La operación misma de CONOCER, el hecho de que se obtenga información del objeto de conocimiento.
- El resultado obtenido en este proceso, que constituye la INFORMACIÓN recabada acerca del objeto.

Analizando la concepción neoplatónica del alma podemos aclarar un poco más lo que se nos presenta como sujeto de conocimiento en el poema. Los neoplatónicos continuaron desarrollando la teoría del alma platónica. Plotino empleó conceptos de Platón y también de Aristóteles, definiendo el alma como instrumento y forma del cuerpo. El alma, por sí misma, es una realidad impasible ya que puede dividirse en dos partes: la separada o que puede separarse y la mediadora entre las dos partes fundamentales. El alma se divide cuando ésta se orienta hacia lo sensible y se unifica cuando se encamina a lo inteligible, hasta el punto de adquirir un rango divino. El neoplatonismo se refiere en ocasiones a un alma en general, también un alma universal o Alma del Mundo. De esta forma, todas las almas universales forman una sola alma.

En el poema del *Sueño* el sujeto de conocimiento estaría representado por el alma, una vez que es liberado de la cadena del cuerpo. El sujeto de conocimiento en nuestro poema es un alma impersonal. Como bien explica Octavio Paz: «el protagonista de *Primero Sueño* no es el alma femenina sino el alma humana que,

hay que repetirlo, para la autora no tiene sexo»¹⁸ con lo que haría referencia al alma general que distinguen los neoplatónicos.

En nuestra opinión, en el sueño epistemológico de Sor Juana Inés de la Cruz deben ser considerados además lo que llamamos AGENTES de conocimiento y a ellos vamos a dedicar este apartado. Consideramos como agentes de conocimiento a aquellos factores que hacen posible la realización de la aventura cognoscitiva descrita por Sor Juana. El hecho de que la religiosa materialice su ansia de saber en forma de "sueño", nos obliga a señalar dicho estado como un elemento indispensable en el proceso epistemológico. Analizado anteriormente, el símbolo del **sueño** formaría parte de estos agentes cognoscitivos. Resaltamos de la misma manera que el poema se empleen 291 versos en describir la preparación del ambiente que posibilita la liberación del alma ya que en estos versos se nos describen otros factores que resultan igualmente indispensables: la **oscuridad** y el **silencio**.

Para llegar al momento propicio del viaje del alma, el sueño de Sor Juana se envuelve de silencio y oscuridad. Los consideramos actividad, agentes en cuanto a que hacen posible la atmósfera idónea para que el alma pueda trascender el cuerpo físico. Sor Juana remarca en su poema la llegada de la noche, de la oscuridad, la intromisión y batalla a la que obliga a participar a la luz, al día. Junto con la victoria de la noche, se produce la victoria del silencio:

"El *sueño* todo, en fin, lo poseía;
todo, en fin, el *silencio* lo ocupaba:
aun el ladrón dormía;
aun el amante no se desvelaba".

Al respecto del papel del *silencio* como fondo de conocimiento hemos de decir que formaría parte del "escenario" del viaje cognoscitivo junto con la oscuridad y el sueño. Se trata de un factor más que hace posible la liberación del alma, su transcendencia. Es factor y resultado de la sabiduría. Como nos explica Alfredo Fierro Bardají: «En cualquier caso, en la máxima aproximación al conocimiento de la realidad que pueda darse fuera de la mística, en ese estado de perfección humana al que denominamos sabiduría, se produce igualmente el recogimiento en el silencio

¹⁸ P. 497.

(...) La madurez del conocimiento pleno, de ese conocimiento que, apenas hace falta decirlo, nunca es total, pero que en la sazón y medida más lograda de una vida humana combina apropiadamente ciencia del mundo (natural y social) y experiencia de haber vivido, acostumbra acompañarse de silencio, tanto o más que de palabra.»¹⁹

El poema consta de numerosas figuras mitológicas, entre las que destacamos la del dios Harpócrates, a quien se dice “todos fueron obedientes” (v.79). Según la mitología griega, este personaje simboliza el silencio y es representado como un niño desnudo con el dedo en la boca. Se le relaciona también con la luz. Hijo de Isis y Osiris, es el sol débil que ocupa el amanecer o el sol tenue propio del invierno. Este sol se convertirá con el tiempo en el dios poderoso Horus, vengador de la muerte de su padre. Como podemos observar, esta figura mitológica engloba tanto la oscuridad como el silencio, elementos que contextualizan el viaje que se dispone a emprender el alma en su aventura epistemológica. En un mismo verso, Sor Juana encierra ambas imágenes: “Harpócrates, la noche, silencioso” (v.76).

El conocimiento es, en la obra de Sor Juana, un viaje que se lleva a cabo en la oscuridad y el silencio del mundo los cuales crean el clima adecuado para el consiguiente dormir de los sentidos. Así pues, tras la llegada de la noche, se nos describe en el fragmento ocupado por los versos 151 y 292 la “suspensión” del trabajo de los órganos corporales (corazón, pulmón, tráquea y estómago) y es entonces cuando la *fantasía* comienza a formar *imágenes diversas* que conforman el objeto de conocimiento al que aspira penetrar la visión del alma.

-Imposibilidad cognoscitiva. Objeto de conocimiento:

Como dijimos en el apartado anterior, el objeto de conocimiento al que nos referimos está formado en el poema por aquello que el alma se dispone a conocer. Para analizar esto es preciso diferenciar dos tipos de intento cognoscitivo llevados a cabo por el sujeto del conocimiento.

En un primer momento, como explica J. Gaos, la actividad intelectual se dispone a ejercitarse por la vía de la intuición. ¿Qué se entiende por método intuitivo? Es una forma de pensamiento que busca la verdad inmediata, es un método directo por el que el alma intenta conocerlo todo a la misma vez. La descripción de este primer

¹⁹ Alfredo Fierro, “La conducta del silencio” en *El Silencio*, compilación de Carlos García del Pino, Alianza Universidad, p.56.

intento comprendería los versos 440 al 494. Mientras que el objeto de conocimiento da señas de ser accesible a la vista, no hace lo mismo con la comprensión, la cual “retrocedió cobarde” (v. 453) ante la misma visión. Se nos explica esta incapacidad de aprehender por la sobra y grandeza de objetos concebibles. Por el contrario, la vista puede acceder a ellos pero, sin embargo, finalmente es cegada por la luz de los rayos solares.

Recordemos el análisis anterior al respecto del escenario de conocimiento. Consideramos la *oscuridad* como ambiente propicio para la posibilidad de iniciar la aventura hacia el conocimiento de la realidad. Según estos últimos versos del poema, la *luz* del sol es la que incapacita la visión de la realidad. El alma ha trascendido la oscuridad inicial y se encuentra a una distancia cercana al astro rey. Se introduce entonces la figura mitológica de Ícaro, hijo del arquitecto Dédalo. Ícaro fue encarcelado junto con su padre en una torre de Creta. Lograron escapar y, para cruzar el mar sin que pudieran ser descubiertos, el padre fabricó unas alas para él y para su hijo usando plumas y cera. Dédalo advirtió a su hijo del peligro que supondría volar muy cerca del sol, ya que se derretirían las alas. Ícaro comenzó a ascender emocionado como si quisiese subir a lo más alto desobedeciendo la orden de su padre y, como se le advirtió, cayó al mar.

Se trata entonces de un intento fallido en el poema ya que el alma:

por mirarlo todo, nada vía,
ni discernir podía²⁰

Tras este primer intento, el alma no se da por vencido y acude «a la forma de pensamiento discursivo (...) esto es, de recorrido de un camino, por sus pasos contados, hasta una meta» nos dice Gaos. Siguiendo el método discursivo se consigue el conocimiento por vía indirecta: “más juzgó conveniente a singular asunto reducirse, o separadamente una por una discurrir las cosas” (vv.576-579). De esta manera, el objeto de conocimiento se reduce a grados, escalones que hay que ir subiendo hasta llegar al conocimiento global. Según el poema, el primer orden al que se accede según el método discursivo es el orden mineral seguido de los vegetales y los animales. Tras estos se llega al escalón “supremo, maravilloso” donde se engloban todas las formas inferiores, que es el ser humano. En este

²⁰ Vv. 480-481.

segundo intento, el alma vuelve a tener problemas en el momento de comprender la realidad:

Estos, pues, grados discurrir quería
unas veces, pero otras disentía,
excesivo juzgando atrevimiento
el discurrirlo todo,
quien aun la más pequeña,
aun la más fácil parte no entendía²¹

Mientras que el alma se encuentra tratando de vislumbrar la realidad, el calor comienza a desatar "las cadenas del sueño" como hizo con las alas de cera de Ícaro, y se nos describe el despertar de los sentidos. Se produce entonces la llegada del día y con ella el final del sueño.

Así pues, como bien explica desde el punto de vista filosófico del poema J. Gaos, Sor Juana describió en su *Sueño* los dos métodos de conocimiento que le eran accesibles «(...) no necesitaba ir en busca de los métodos de la intuición universal y del discurso por las categorías y los grados del ser sustancial más allá de las máximas tradicionales y escuelas persistentes y enfrentadas en el medio cultural que más cercanamente la envolvía y nutría intelectualmente: el intuicionismo de la corriente agustiniana y franciscana, el racionalismo discursivo de la corriente aristotélica, tomista y suarista.»²²

-Escepticismo y voluntad

¿Podemos hablar de *conocimiento* en *El Sueño* de Sor Juana? Según los estudios epistemológicos a los que hemos hecho referencia con anterioridad, todo conocimiento debe tener un sujeto (el alma) y un objeto, que no ha sido analizado totalmente. El objeto del poema, considerado según el pensamiento intuitivo o según el pensamiento discursivo, es la realidad, es el conocer el mundo haciéndolo inteligible desde una posición superior ocupada por el alma. Con respecto a la acción misma de conocer, en el poema no se llega a extraer ninguna información de dicha realidad, todo queda en una breve visión, cegada rápidamente. Por tanto, se trata de un ejercicio de conocimiento, más bien, una pretensión de dicho ejercicio

²¹ Vv.703-709.

²² *Sueño de un sueño*, p. 65.

en cuanto que dispone de un sujeto conocedor y un objeto para conocer y se encuentra en el contexto perfecto. «El poema es el relato de una visión espiritual que *termina* en una no-visión»²³ como nos dice O. Paz. Ahora bien, ¿el poema “termina”? ¿No se trataba en su opinión de un poema en el que se describe una aventura espiritual que se “abre hacia lo inacabado y no tiene límites”? Nosotros nos quedamos con la idea de un *tema* inacabado.

Tanto Gaos como Paz coinciden en que la historia de *Primero Sueño* es la historia de una derrota. Según Gaos, dicha derrota se identifica con la vida personal y condición femenina de la poetisa mientras que en opinión de Paz, dicha derrota es la del alma como prisionera del cuerpo. Paz nos dice: «El fracaso no viene de su sexo sino de los límites del entendimiento humano»²⁴.

Intentemos ir un poco más allá: ¿realmente se trata de una “derrota”? ¿No es la llegada del día la que termina con la aventura cognoscitiva del alma? Defendimos anteriormente la idea de Paz acerca de lo infinito en cuanto a la esencia del poema así que, no podemos ver el tema como una derrota, sino como una voluntad continúa que se ve, en un primer intento fracasada y que es emprendida de nuevo e interrumpida por el amanecer. Existe un primer fracaso que, como bien nos dice Paz, no frena un segundo intento «si el conocimiento parece imposible, hay que burlar el hado y atreverse» y así aparece la imagen de Faetón, paradigma del ansia y voluntad de las grandes empresas. Si Sor Juana quisiera dar a comprender el poema como la idea de una derrota, vaciaría de todo sentido todo lo que supuso su vida.

Tiene mucho más acierto lo que nos dice poco después el mismo Paz: «en *Primero Sueño*, Sor Juana va del entusiasmo a la caída y de ésta al desafío». Así pues, siguiendo más de cerca esta tesis, creemos que el tema del poema es más bien el de una voluntad, un ansia por el aprendizaje por encima del fracaso, ya que éste se pone en duda con el segundo intento de conocimiento. Sea rebeldía o desafío, el afán de conocer es el tema del poema por encima de todo. Con todo lo dicho, nuestra interpretación se aproxima mucho más a la postura de Octavio Paz en cuanto a la continuidad y espíritu de afán del poema.

²³ *Las Trampas de la Fe*, p.482.

²⁴ Op. Cit. 497.

Pero ¿qué resultará de dicho afán? ¿Es *Primero Sueño* un poema en el que se niega la posibilidad de conocimiento? ¿Se trata de un poema escéptico? Hemos de intentar esclarecer y determinar brevemente el término escepticismo.

Partimos de una definición para el escepticismo según la cual se trata de una corriente filosófica del helenismo por la que es imposible alcanzar la verdad. Su negativa a aceptar el conocimiento sensible y el racional se basa en la existencia de diferentes percepciones e impresiones tomadas por el hombre. Cada persona percibe la realidad según su propia interioridad, con lo que las opiniones que pueden extraerse de ellas son distintas y en muchos casos opuestas. Siguiendo este punto de vista escéptico, el poema de Sor Juana se encuentra muy alejado ya que ella considera que la vía de conocimiento posible se encuentra en una atmósfera ininteligible para los sentidos y sólo accesible por medio del alma.

Para el escepticismo, puesto que nada se puede llegar a conocer y todo es incierto, la posición más coherente es la de la *epojé*, es decir, la ausencia de pasiones (apatía) y la indiferencia y quietud (ataraxia) como estados anímicos que garantizan al sabio la felicidad. Si en el poema el sujeto de conocimiento es el alma y éste no cesa en ningún momento de su inquietud y afán de conocer de no ser por la llegada del día y el fin del sueño, de muy difícil forma podemos encontrar una actitud apática en él. No es la invitación a un estado de indiferencia y quietud la que puede desprenderse del poema. Más bien al contrario. Sor Juana no cesa nunca en su afán de conocer, y así, aunque se le escape y no llegue a alcanzarlo, éste le es siempre tentador y presente. Transcribo aquí unos versos de la obra teatral *El mártir del sacramento* en los que la persecución por una "sombra" expresa claramente la misma persecución del alma de *Primero Sueño* por el saber, en este caso puesto en boca del rey Leovigildo:

-Sombra, ilusión, fantasma, ¡dí quién eres!

¿Qué buscas o qué quieres?

Y si quieres o buscas, ¿por qué, cuando
yo te quiero escuchar, te vas volando?

Si te sigo, me dejas;

si te huyo, me sigues;

si te busco, te alejas;

si te quiero dejar, tú me persigues.

¿Qué vuelo es ése tuyo, que me espanta,

que en velocidad tanta
te vas sin apartarte,
y te quedas conmigo sin quedarte?
Pues cuando yo en tu alcance me abalanzo,
te miro y no te alcanzo;
y si por cierto juzgo tu retiro,
te tengo y no te miro.
¿Quién eres, sombra fría?²⁵

CONCLUSIÓN

Para cerrar este trabajo intentaremos recoger las ideas principales que se extraen de nuestro análisis para ilustrar con más claridad nuestra visión del poema *Primero Sueño* de Sor Juana Inés de la Cruz.

En el poema se nos describe la pretensión de conocimiento del espíritu, una voluntad de acceder al saber total, al conocimiento de la realidad. Se trata de una invitación a la perseverancia, al arrojo que demostró Faetón. Tras un primer intento fracasado, el sujeto de conocimiento no se detiene sino que continúa probando un nuevo método. Con el primer fracaso se nos trasmite la condición que conlleva a todo intento de aprendizaje, donde es necesaria la posesión de una voluntad, así como también una disposición y esfuerzo que sobrepase cualquier intento fallido. Se trata de una alegoría del conocimiento cuyo escenario es el sueño y donde son palpables además otros agentes que facilitan la aventura cognoscitiva del alma.

Se trata de un poema que supera todo pensamiento escéptico ya que lo que nos trasmite es el esfuerzo ante el conocimiento por encima de la *epojé* o apatía. Sea cual sea el resultado que se consiga y, en el supuesto de que pueda llegar a conocerse algo (cosa que ni afirma ni niega el poema de Sor Juana) lo que está claro es que se presenta como indispensable actuar como el alma del poema, "participar" de la realidad para que se cree un contexto o escenario donde desarrollar la posibilidad de conocimiento que no está libre de numerosos fracasos.

Creemos necesario concluir este trabajo con un poema, cuyos versos también fueron empleados por Octavio Paz para su estudio, se trata del soneto²⁶ de Sor

²⁵ vv. 158-174.

²⁶ Soneto n° 149.

Juana que mejor ejemplifica lo que, en nuestra opinión, ella entendió por conocimiento:

Si los riesgos del mar considerara,
ninguno se embarcara; si antes viera
bien su peligro, nadie se atreviera
ni al bravo toro osado provocara.

Si del fogoso bruto ponderara
la furia desbocada en la carrera
el jinete prudente, nunca hubiera
quien con discreta mano lo enfrenara.

Pero si hubiera alguno tan osado
Que, no obstante el peligro, al mismo Apolo
Quisiese gobernar con atrevida
Mano el rápido carro en luz bañado,
Todo lo hiciera, y no tomara sólo
Estado que ha de ser toda la vida.

BIBLIOGRAFÍA

-ALATORRE, Antonio. "Lectura del Primero Sueño" en *Y diversa de mí misma entre vuestras plumas ando. Homenaje Internacional a Sor Juana Inés de la Cruz*, edición de Sara Poot Herrera, México, El colegio de México, 1993, pp.101-126.

-CALDERÓN DE LA BARCA, Pedro. *La vida es sueño*, Espasa-Calpe, col. Austral, Madrid, 1998.

-CEREZO GALÁN, Pedro. "El sueño como método en el Barroco" en *La Universidad Complutense Cisneriana*, Editorial Complutense, Madrid, 1996, pp. 379-397.

-CILVETI, Ángel L. *El significado de "La vida es sueño"*, Valencia, Albatros, 1971, pp.151-161.

-CIRIACO MORÓN. Prólogo de *La vida es sueño* de Pedro Calderón de la Barca, Cátedra, Madrid, 1996, pp.52-69.

-CRUZ, Sor Juana Inés de la Cruz, *Obras selectas*, colección dirigida por Dámaso Alonso, Editorial Noguer, Barcelona, 1976.

-*El mártir del sacramento, San Hermenegildo*, Fondo de Cultura Económica, Alicante, Biblioteca Cervantes, 2005, edición digital a partir de Alfonso Méndez Plancarte (ed) México, FCE, 1955.

-FIERRO BARDAJÍ, Alfredo. "La conducta del silencio" en *El Silencio*, compilación de Carlos García del Pino, Alianza Universidad, p.56-59.

-GAOS, José. "El sueño de un sueño" en *Historia Mexicana*, X, 35, México, 1960, pp.54-71.

-MARAVALL, Jose Antonio. *La cultura del Barroco. Análisis de una estructura*, Ariel, Barcelona, 2002, pp.401-418.

-PAZ, Octavio. *Sor Juana Inés de la Cruz o Las Trampas de la Fe*, México, Fondo de cultura Económica, 2004.

-RAE. *Diccionario de la lengua Española*, Madrid, 2001.

-RICO, Francisco. *Historia y Crítica de la literatura española. Siglos de Oro: Barroco*. Bruce W. Wardropper: "Temas y tópicos" Luis Rosales y Emilio Orozco Díaz. "Sor Juana Inés de la Cruz: el sueño de la ciencia" Georgina Sàbat y Elias L. Rivers. "Calderón: sueño y libertad" Jorge Bergamín.

-VV.AA. *La Enciclopedia del Estudiante*, Santillana, Madrid, 2005.

Recursos en la red:

<http://www.upf.edu/huma/doctorat/upf/images/durero-melancolia-big.jpg>

<http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/jines/12031638717823728987213/p0000001.htm>

<http://www.egiptologia.com/ninyos/dioses/harpocrates/harpocrates.htm>

http://es.wikipedia.org/wiki/Sor_Juana_In%C3%A9s_de_la_Cruz

<http://www.monografias.com/trabajos13/elconocim/elconocim.shtml>

<http://www.monografias.com/trabajos/epistemologia2/epistemologia2.shtml>

<http://www.e-torredebabel.com/Historia-de-la->

[filosofia/Filosofiagriega/Filosofiahelenistica/Escepticismo.htm](http://www.e-torredebabel.com/Historia-de-la-filosofia/Filosofiagriega/Filosofiahelenistica/Escepticismo.htm)

<http://abcdioses.noneto.com/1religiones/Relig2/neoplatonismo.htm>